



Durante los 27 kilómetros en los que el río Duratón discurre entre Sepúlveda y la presa de Burgomillado, su curso se encaja en profundos meandros cortados en la roca caliza que se conocen como hoces. A lo largo

del recorrido disfrutaremos de la belleza de estos paisajes mientras podremos observar el vuelo majestuoso de los buitres leonados y de otro buen número de aves cuya protección es el motivo por el que se declaró el Parque Natural en 1989.



MIDE

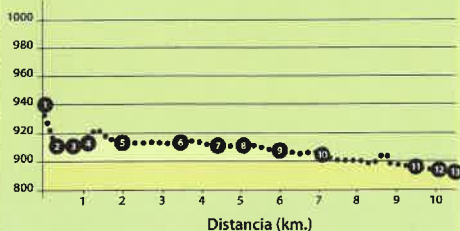
Senda Larga de las Hoces del Duratón

🕒	horario	2,44 h	⚠️	1	severidad del medio natural
⬆️	desnivel de subida	39 m	🗺️	1	orientación en el itinerario
⬆️	desnivel de bajada	76 m	🧭	2	dificultad en el desplazamiento
📏	distancia horizontal	10,49 km	🏠	2	cantidad de esfuerzo necesario
👣	tipo de recorrido	Travesía			

Itinerario señalizado

El recorrido se puede hacer durante todo el año. Entre el 1 de enero y el 31 de julio es necesario pedir permiso en la Casa del Parque en Sepúlveda.

Altitud (m.)





Este itinerario se conoce también como la Senda Larga del Duratón. Comienza a los pies de la villa de Sepúlveda, donde se encuentra el aparcamiento ❶ del Parque Natural de las Hoces del río Duratón. Desde él descendemos hasta el puente de Talcano ❷, de origen romano, y lo cruzamos para tomar la senda que sale a la izquierda y que avanza junto al río. Caminamos dentro del bosque de ribera en el que abundan los sauces, los chopos y los alisos. Un cartel indicador ❸ nos informa de la entrada a la zona de reserva del parque natural. Entre enero y julio es imprescindible obtener un permiso en la Casa del Parque, en Sepúlveda. Frente a nuestra posición se alzan los cortados del Pico de la Mesa. Al trazar la siguiente curva aparece una antigua casa de hortelanos y el paraje casi lunar del Meandro Abandonado, junto al que mana la fuente de la Hontanilla ❹. El recorrido hace una breve subida junto al cortado, debajo de las buitreras y baja de nuevo al fondo del cañón. Es fácil ver volar sobre nosotros a los buitres leonados. Al girar vemos la cueva del Cabrón en la parte superior del cortado, con su característica forma hendida. Al poco encontramos la fuente Redonda ❺, que brota del suelo. En la umbría de los nogales que hay bajo la cueva, pasamos junto a un casillo en ruinas y continuamos hasta la explanada ❻ que se forma bajo la ermita de San Julián. Un pequeño muro de piedra delata la existencia de la botadera que permite subir hasta ella.

En todo caso, nuestro itinerario continúa por el fondo de la Hoces y a un kilómetro vemos en lo alto del cortado una caprichosa formación geológica, la Ventana del Diablo ❼. La senda pasa por un pequeño reducto de olmos junto al que se encuentra una cueva ❽ formada por una roca desprendida del cortado en la que un tal Pablo Barrio colocó un dintel. El puente del Villar ❾, a mitad de camino, es un buen lugar para descansar. La siguiente referencia es la fuente del Chorrillo ❿. En los cortados frente a ella, se concentran muchos nidos de buitre, inconfundibles por la mancha blanca que generan. El cartel de salida de zona de reserva ⓫ indica el inicio del último tramo de la senda. Con el puente de Villaseca a la vista, vemos unas escaleras que suben a la cueva de los Siete Altares ⓬, de época visigoda. Resta tan sólo llegar al puente ⓭.

Información práctica

Hacer esta senda en invierno, primavera y las primeras semanas del verano tiene el inconveniente de tener que obtener el permiso, pero es una maravilla disfrutar de un espacio como este con muy poquita gente más en él. A lo largo del mes de octubre, la otoñada tiñe de amarillos y naranjas los árboles del fondo del cañón, creando un espectáculo natural brillante pero efímero.

Sepúlveda ofrece al visitante su conjunto de monumentos medievales y unos cuantos rincones llenos de encanto. Es famoso su lechazo asado en horno de leña. Para más información sobre alojamientos y restaurantes podemos dirigirnos a la oficina de turismo (921 540 237). En Villaseca tenemos un alojamiento, el CTR Cañón del Duratón (606 436 217) y un restaurante, El Alcaudón (676 218 181).